

DISCURSO DE GRADUACIONES

Karoline Fernández de la Hoz Zeitler
Directora del Observatorio Español del Racismo
y la Xenofobia – OBERAXE

Día 8 de junio a las 19:00 horas

Acto de Graduación del Curso
2023/2024

DISCURSO DE GRADUACIONES

Karoline Fernández de la Hoz Zeitler
Directora del Observatorio Español del Racismo
y la Xenofobia – OBERAXE



RECTOR MAGNÍFICO,
DIGNÍSIMAS AUTORIDADES,
PROFESORES Y ALUMNOS,
SEÑORAS Y SEÑORES.

Buenas tardes a todos.

Es un honor estar hoy aquí, como madrina de la promoción 23-24 del Máster Universitario en Psicología General Sanitaria de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, de los grados y postgrado de la Escuela Universitaria de Enfermería y Fisioterapia “San Juan de Dios” y de los posgrados del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones; de la Universidad Pontificia Comillas.

Queridos estudiantes, cuando vuestras autoridades universitarias me propusieron acompañaros en esta ceremonia, me dieron una gran alegría.

Me ofrecían la oportunidad de compartir un día importante y feliz con vosotras y con vosotros, en el que celebramos que habéis alcanzado una meta que os ha costado esfuerzo y que es trascendental en vuestras vidas: la titulación universitaria, unos de grado y otros de posgrado.

También me alegré, porque iba a disfrutar del orgullo que hoy sienten vuestras familias, que han estado siempre a vuestro lado y os han apoyado en los primeros pasos de la vida, en los estudios, en vuestras alegrías y frustraciones, y que hoy se emocionan viendo donde habéis llegado.

Por tanto, mis felicitaciones para vosotros estudiantes, y para las madres, padres, abuelos y hermanos que os acompañan.

Pero la invitación también me puso contenta porque yo estoy al final de mi vida profesional y recuerdo claramente la ilusión

con la que empecé y las cosas que me han resultado valiosas, las que me han inspirado y me han hecho feliz.

Para vosotros, se abre un camino nuevo lleno de experiencias, de aprendizajes y también de responsabilidades. Algunos haréis un máster, otros empezareis a trabajar en España o en el extranjero.

Veréis que las cosas no son fáciles, que el mundo no es el ideal que una se había imaginado, que se tarda en conseguir lo que se quiere pero que, si de verdad lo intentas, todo llega antes o después.

Yo soy doctora en medicina, he trabajado en varias comunidades autónomas, en el ministerio de Sanidad, en la sanidad penitenciaria y en la Agencia Europea de Prevención y Control de Enfermedades.

Cuando terminé la carrera quería ser epidemióloga, entonces ni existían los Erasmus y apenas había másteres en España. Y le pregunté a un profesor de mi universidad: ¿Qué tengo que hacer para irme fuera de España? Y me dijo: preséntate a todas las universidades donde tengan la formación que quieres y empéñate hasta que lo consigas.

Tarde 8 años en irme, ya llevaba tiempo trabajando cuando obtuve una beca y me aceptaron en la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres. Fue un aprendizaje magnífico.

A mis 45 años, después de trabajar mucho tiempo como epidemióloga se abrió el Centro Europeo de Prevención y Control de Enfermedades, en Estocolmo. Era un reto, el CDC europeo, lo más para una epidemióloga. Conseguí irme como experta nacional destacada.

En Estocolmo, junto con expertos de todos los estados de la Unión Europea, montamos el centro de alertas europeo; viajamos a los

países donde se producían brotes epidémicos y necesitaban soporte técnico; creamos las redes europeas de vigilancia de enfermedades; formamos a nuevos epidemiólogos. Trabajamos literalmente día y noche.

Y también trabajamos en planes de preparación y respuesta ante una pandemia para los estados miembros, aunque estos dudaban de que pudiera ocurrir. ¡Y vaya si ocurrió!

Volví a España.

Seguí trabajando en el Ministerio de Sanidad colaborando en la resolución de crisis sanitarias con nuestros colegas europeos, y en propuestas comunes para proteger la salud de la ciudadanía.

Hace nueve años emprendí un rumbo nuevo con otros desafíos, me incorporé como directora al Observatorio español del racismo y la xenofobia en el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

Y diréis: ¿qué tiene que ver el racismo y la xenofobia con la prevención de enfermedades?

Pues tienen algo esencial en común y es la **vulnerabilidad**, en ambos casos tratamos con personas vulnerables.

De la vulnerabilidad y de otros conceptos importantes que van a formar parte intrínseca de vuestra actividad profesional me gustaría hablaros.

Mi trabajo ahora consiste en prevenir la discriminación y la intolerancia hacia las personas que las sufren por ser de otro país, por ser de otro origen étnico, por profesar otra religión o por hablar otro idioma.

Con mis compañeros, tratamos de sensibilizar a profesionales como policías, jueces, fiscales, funcionarios, profesores

o sanitarios, para que comprendan que hay que proteger a las personas del racismo, la xenofobia y de la intolerancia de cualquier tipo.

Queremos que comprendan que ser diferente a la mayoría no es fácil. Abandonar tu país, a tu familia y todo aquello que conoces y que te hace sentir seguro es muy duro. Hay que ser muy valiente para hacerlo.

Que es difícil aprender a vivir en un lugar nuevo, y cuando no te alquilan un piso porque tienes acento extranjero, o alguien se agarra el bolso en el metro porque eres negro, o te dicen: “niña tu no vas a llegar a la universidad porque eres extranjera”, uno se siente muy mal.

Pero no solo eso, hay que aprender cómo funcionan las cosas en ese país nuevo.

Os voy a contar una historia. Cuando yo era epidemióloga en la Comunidad de Madrid a una pareja de rumanos se le puso enfermo su bebé, un viernes. Visitaron al médico que le puso un tratamiento, y se fueron a casa. El bebé empeoró y empeoró durante el fin de semana. Los padres esperaban al lunes para poder ir al médico de nuevo pero el bebé no llegó al lunes.

Pensaréis: ¿porque no fueron a urgencias? Pues porque eran extranjeros y no sabían que podían hacer eso. No conocían el sistema sanitario de nuestro país ni cómo funciona.

Todo esto es **vulnerabilidad**: vulnerable es la persona extranjera; es la mujer a la que agreden en casa; son las personas negras, las personas LGTBI, a las que pueden insultar o agredir hoy, mañana y pasado porque no podrán dejar de ser negras, ni cambiar su afinidad sexual.

Vulnerables son las personas enfermas y las ancianas. Y os digo una cosa: todos los que estamos aquí hemos sido o seremos vulnerables en algún momento de la vida.

Vosotras y vosotros, que os graduáis hoy, vais a tratar con personas vulnerables, porque cuando estamos enfermos, necesitamos ayuda psicológica, o acabamos de llegar de otro país estamos en una situación vulnerable.

Pero si sois conscientes de ello, tendréis la oportunidad de hacer que las personas se sientan seguras, confiadas y las ayudaréis.

Otro concepto del que os quiero hablar es el de **Dignidad**. Según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la dignidad es el *derecho que tenemos todos los seres humanos a ser valorados como sujetos individuales y sociales, con nuestras características particulares, por el simple hecho de ser personas.*

La dignidad es la expresión del respeto profundo por los seres humanos, de la empatía que existe entre todas y todos nosotros.

Proteger la dignidad de las personas es tan importante que constituye el **artículo primero** de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que dice: *Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.*

Como sabéis, la Declaración Universal de los Derechos Humanos fue proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 10 de diciembre de 1948 para proteger a la ciudadanía de todo el mundo de horrores como los cometidos durante la segunda guerra mundial.

Pero la dignidad no hay que protegerla solo en las guerras, está en nuestra vida de cada día, y es fundamental en vuestras profesiones.

Es tratar a las personas con respeto, aunque estén demenciadas, inconscientes o no comprendan nuestro idioma; es proteger su privacidad y también su desnudez cuando las curéis; es ayudarles a mantener su principio de autonomía y decisión explicándoles las cosas con tranquilidad cuando se ponen nerviosas y no entienden. Recordad que vais a atender a personas en una situación vulnerable.

El tercer concepto del que quiero hablaros es el de los **Cuidados**. Tenemos una sociedad y una medicina altamente tecnolozada y sofisticada donde las personas, muchas veces, se sienten perdidas.

Cuidar significa dedicación, esmero, entrega de tiempo y de afecto hacia la persona cuidada. El cuidado se traduce en acciones que redundan en el bienestar, principalmente físico y afectivo.

La ética del cuidado surge al reconocer la vulnerabilidad y la dependencia del ser humano cuando, a lo largo de su vida, pasa por momentos en los que no puede cuidar de sí mismo y necesita de otros para vivir o para encontrar su bienestar.

Vuestro trabajo tiene que ver con la ciencia, con el conocimiento, pero también con el compromiso y la responsabilidad del cuidado.

Dominar tecnologías innovadoras está muy bien, pero para las personas, la ayuda cuidadosa y respetuosa en aquellas cuestiones básicas de la vida, que su dependencia ya no les permite hacer solas, es lo más valioso que les podéis dar.

Para finalizar quiero deciros que de lo que me siento más orgullosa es de haber acompañado a mi padre, a mi madre y a mi hermana pequeña en su última enfermedad, que en los tres casos fue larga y dolorosa. Haber hecho lo posible por ahorrarles sufrimiento, haberles acompañado y respetado, haberme ocupado de que les trataran con dignidad a pesar del deterioro y la demencia, haberles lavado, dado la mano y sonreído todos los días, ha dado más valor a mi vida.

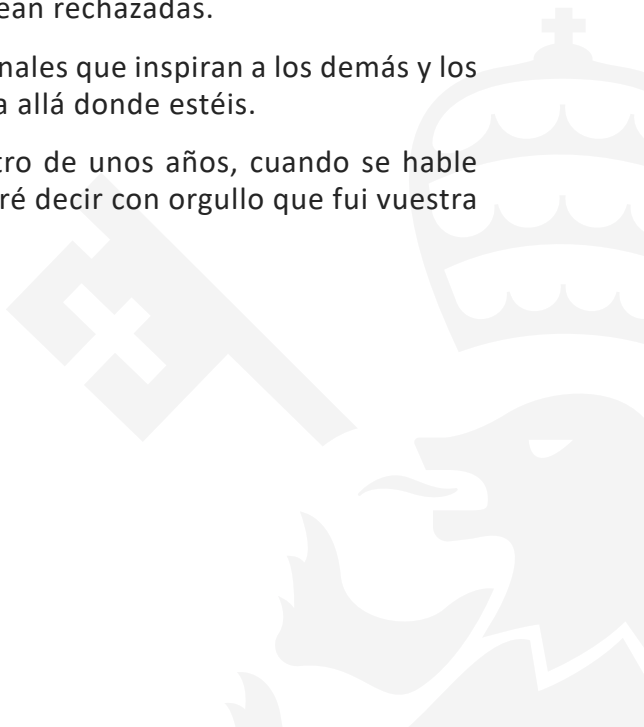
Vosotras y vosotros tenéis en vuestra inteligencia, en vuestro conocimiento, en vuestras manos y en vuestro corazón la capacidad de hacer un trabajo que tenga impacto en la vida de las personas.

Podéis ayudarlas a mantener su dignidad en la enfermedad y la muerte en lugar de que sufran gratuitamente; podéis apoyarlas para seguir adelante cuando están confundidas; y trabajar para que sean bien recibidas en el país al que han migrado en lugar de que sean rechazadas.

Así seréis los y las profesionales que inspiran a los demás y los que marcaréis la diferencia allá donde estéis.

Estoy segura de que, dentro de unos años, cuando se hable de vuestra promoción podré decir con orgullo que fui vuestra madrina de graduación.

¡Enhorabuena a todos!



DISCURSO DE GRADUACIONES 2023/2024

8 de junio de 2024 | Universidad Pontificia Comillas